



# tamoanchan

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP No. 17

Epoca II Tomo II Año II No. 90

Cuernavaca, Mor., 22 de abril de 1990



# La antigua Cuernavaca

Revista Mapa

Hace mucho tiempo que Cuernavaca está consagrada como una excelente población de recreo, tanto por el turista mexicano como por el extranjero. Resulta, pues, obvia toda recomendación para dirigirse a esta ciudad, capital del estado de Morelos.

Cuernavaca, por sí sola, y no obstante los atentados que han hecho contra su integridad en lo que tiene de propia y genuina, conserva aún muchos méritos, muchos valores para subyugar al turista. Y uno de ellos, quizás ahora sea el principal, es su clima ideal, de eterna primavera, como

repetidamente se ha dicho. Tiene Cuernavaca también monumentos coloniales dignos de ser visitados con detenimiento: el convento franciscano y el Palacio de Cortés, principalmente. En este último edificio, además de su interés histórico y arquitectónico, existe el interés artístico, gracias a los frescos que hace pocos años pintó en una de las galerías el muralista Diego Rivera. Para el que no esté muy conforme con la vegetación, un tanto anacrónica, que plasmó Diego Rivera en dicha galería, puede asomarse desde ella a uno de los panoramas

más bellos que se contemplan en Cuernavaca y que justamente son una réplica de los frescos mencionados.

Una vez visitados los principales edificios morelenses, sin olvidar el Hotel y Jardín Borda, es interesante pasear por los alrededores de la ciudad, y que pueden conducir al turista a lugares tan pintorescos como las fuentes de Chapultepec, la pirámide de Teopanzolco, Tlaltenango con su santuario colonial, Amatitlán y Aca-pantzingo, donde se levantó la casa de veraneo del emperador Maximiliano. Puede, asimismo,

preparar una excursión a alguno de los muchos ingenios azucareros que existen en el estado y que constituyen una de sus riquezas.

Cuernavaca es un importante centro turístico para realizar otras excursiones, como a Taxco a Cuautla, a Cacahuamilpa, a Tepoztlán.

Y por último diremos que Cuernavaca es, sin duda alguna, una ciudad mejor preparada de la que se puede esperar para recibir al turista tanto por sus establecimientos de hospedaje, de primer orden, como la hospitalidad de sus habitantes.

# Los paisajes de Cuernavaca

Revista Mapa

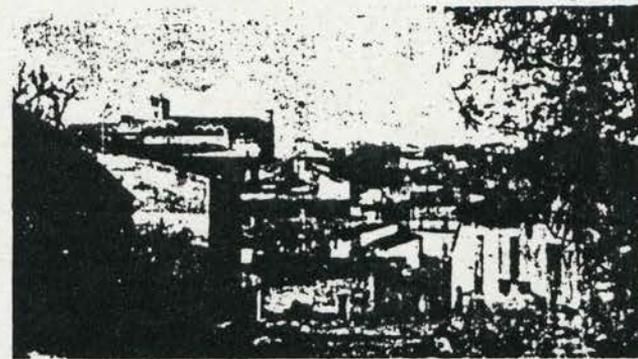
Cuernavaca, la bella Ciudad de la Eterna Primavera, como justamente se le ha denominado, no siempre se ha llamado así; antes, muchos siglos antes, cuando el país estaba poblado por tribus nómadas que poco a poco iban tomando asiento en algún punto, una de las fracciones de que se componía el gran pueblo de Anáhuac, escogió un sitio frondoso y exuberante que extendiéndose en la falda sur de la cordillera del Ajusco, para establecer allí un poblado que, de acuerdo con su particular expresión y dada la configuración gráfica del sitio, lo denominaron Cuauhnhuac, que quiere decir: "Lugar que está cerca de la arboleda".

Hállase Cuernavaca dentro de la zona tropical y por su situación, goza de marcados privilegios, que en la actualidad le han fijado como el punto principal de cuantos lugares semejantes se hallan cercanos a la capital: por su clima, su agua excelente, su aire, su luz y sol, todo abundante; vegetación extraordinaria y un conjunto tan hermoso constituido por todas sus bellezas, hace que el viajero se detenga a contemplar y sentir las excelencias de este suelo pródigo en felicidad.

Actualmente Cuernavaca es capital del estado y dista de México 120 kilómetros por la vía del F. C. y 76 por la carretera, ambas vías de comunicación con servicios esmerados que prestan todo género de comodidades tanto en el confort como en el precio.

Hace algunos meses, la carretera que unía a México con Cuernavaca, era el viejo camino de las diligencias, empedrado en su mayor parte y con grandes pendientes; salía de México por Xochimilco y tocaba los siguientes puntos: San Mateo, Topilejo, El Guarda (paraje abundante en elementos históricos), Tres Marías, Huitzilac, Santa María, Buena Vista y Tlaltenango.

Actualmente la carretera sigue otro derrotero y es una magnífica obra de ingeniería que reúne todas las ventajas, excelente nivelación y petrolizada en su mayor



parte, un poco más larga, pero ofrece menos peligros. Sale por Tlalpam y toca los puntos de: San Andrés Tlaltenco, El Guarda, donde se enlaza con el camino antiguo siguiendo hasta Tres Marías, de donde se aparta para pasar por Coajomulco y volver a unirse en Buena Vista hasta Cuernavaca.

El camino está formado por dos grandes pendientes, ascendente y descendente, ambas de muy sensible uniformidad, siendo la mayor altura que se alcanza de 2850 mts. sobre el nivel del mar, en el punto denominado "La Cima", que está comprendido entre "El Guarda" y "Tres Marías" (altura de Cuernavaca sobre el nivel del mar: 1537 mts.) (Altura de México sobre el nivel del mar: 2266 mts).

Tiene la carretera puntos bellísimos: "El Cantil", en el kilómetro 27, de atrevida y muy buena construcción llevada a cabo sobre la roca a una altura considerable sobre el nivel de Xochimilco y desde donde se admira la vasta extensión del Valle de México. "El Mirador", en el kilómetro 64, que está comprendido dentro de la jurisdicción del estado de Morelos entre Coajomulco y Santa María, donde, a semejanza de "El Cantil", se admira casi en su totalidad la comarca ocupada por el estado de Morelos. Cruza en partes, entre la espesura del bosque sombreado por el follaje de los

árboles, aspirando desde que se comienza el descenso, el peculiar ambiente de la vegetación tropical.

Cuernavaca es una población que por su cercanía con la capital y por la buena voluntad de sus vecinos, ha alcanzado un grado de civilización bastante elevado. Fue cacicazgo independiente hasta la venida de los españoles a México, siendo uno de los puntos que más atención lograron de parte del conquistador y de ello aún queda prueba en el orgulloso monumento que se llama "Palacio de Cortés", formando entonces parte de los dominios del Marquesado del Valle de Oaxaca. Más tarde, después de la guerra

de Independencia, de la que libró teatro de más de cien batallas, sobrevivió a la superioridad de los ejércitos de Morelos, Matamoros, Galeana y Trujano, formó parte del Estado de México, integrando el distrito de Yautepec, hasta que erigiéndose en estado la república que hoy es Morelos, quedó como capital la ciudad de Cuernavaca.

La feracidad de sus campos de sus montes, ha sido siempre una notabilidad extraordinaria. Hernán Cortés, capitán español que encabezó la conquista de México, le fijó como el principal asiento de sus trabajos agrícolas sembrando en Tlaltenango

de azúcar, sembrados que después trasladó a Atlatzacoahuac en vista de la superioridad de las tierras y siguiendo su ejemplo muchos españoles vinieron a traerlos a sembrar caña y a fabricar azúcar, industria que dominó por muchos años, constituyendo su producto una de las más importantes riquezas de la República Mexicana, hasta principios de la segunda década de este siglo, cuando el estrepitoso fragor de los combates acalló el trajín de trapiches, quedando el estado de Morelos y su capital Cuernavaca silenciosos, hasta hoy día en espera de la paz al país, resurgiendo llamado entusiasta que le ha atraído muchos turistas que le visitan y pronto un poco le engrandecen.





Cuenta Cuernavaca con magníficos jardines modernos, un poco en desacuerdo con la típica hermosura de sus casas adornadas con techos de teja volados hacia la calle y sus calles en su mayoría empedradas y tortuosas que constituyen por sí solos, casas, techos y empedrados, un hermoso paisaje de nacionalidad.

Pueden enumerarse entre los jardines: El jardín "Morelos", amplio, bien distribuido y sembrado en gran variedad de plan-

tas; adorna este jardín una monumental fuente de dos vistas; la que mira al oeste es un modelo de construcción moderna, y la que mira al este, una bien imitada caverna circundada de plantas silvestres. el Jardín "Juárez", muy antiguo, prueba de ello son los frondosos laureles de la India que han alcanzado un desarrollo gigantesco y bajo cuya sombra disfruta el viajero de un fresco delicioso. El jardín "Carlos Pacheco", frente al Palacio de Cortés y

el de "San Juan", en las calles de Morelos.

Tiene la ciudad un magnífico mercado, servicio de alumbrado eléctrico y presentan sus calles una limpieza exquisita.

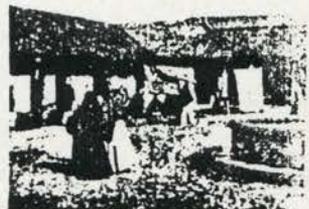
Una de las particularidades más salientes de la ciudad de Cuernavaca, es la distribución de sus casas, muy distinto su interior de su frente; éstas son por lo común de un solo piso con paredes lisas y mal pintadas que con sus puertas cerradas, presentan un aspecto melancólico; pero en cambio, sus interiores son notables, todas las piezas tienen piso de ladrillo muy limpios, mobiliarios que sin lujos son agradables; es rara la casa que no tiene un amplio jardín donde la señora o señorita cultivan con esmero variedad de plantas; cada jardín tiene una fuente y cada fuente es creadora de una melodiosa sinfonía que alegra continuamente la vecindad. Hay en algunos jardines muy cómodas hamacas donde se compensa el bochorno de las tardes calurosas.

Hay también residencias muy ricas, sobre todo las ocupadas por norteamericanos y alemanes, entre ellas se cuentan las del señor Morrow, Lindberg, Hoching, etc., las que, salvo el valor de sus mobiliarios, tienen el mismo aspecto

exterior de las que hace un momento se ha hablado.

Agrega a su ambiente un buen servicio de comercio, amplitud en sus hoteles, liberalidad en suspensiones, y sobre todo, una ilimitada franqueza en sus vecinos que acogen al turista con cariñoso hospitalidad.

La afluencia de visitas ha despertado en la población el deseo de perfeccionamiento en sus industrias y paseos. Entre las primeras se encuentra la alfarería, única en el barrio de "San Antón" y la fabricación de sandalias en la ciudad. Abundan los artefactos de palma, sombreros, abanicos, etc., y los collares muy originales, aunque en muy poca escala, fabricados con "colorines", "bolones", "lágrimas de San Pedro", etc.



# Zapata: 10 de abril

Carlos Barreto Mark

Zapata fue rebelde a todos los gobiernos, pasando por Díaz y De la Barra, hasta el de Venustiano Carranza. Le hicieron ofertas halagadoras para que dejara la lucha revolucionaria, las cuales fueron rechazadas y en forma reiterativa comentaba que él defendía el Plan de Ayala, que le sirvió como bandera y que no descansaría ni depondría su actitud bélica hasta que no se cumpliera.

En el año de 1919, el zapatismo seguía recibiendo duros revases, traiciones en sus filas y la muerte de sus más allegados generales, pero aún con todas estas limitaciones, Zapata continuaba luchando contra el gobierno de Carranza.

En esta parte le dejamos la voz cantante a Marciano Silva, poeta-cantante de la revolución, para que en sus quintetos nos narre la situación que imperaba en el estado de Morelos: "... cómo los propietarios de este girón de tierra, compraban los gobiernos con oro nacional/ para que el proletariado nunca libre se viera/ teniendo un solo amo y una sola miseria/ ganando en los ingenios un mísero jornal.

Por eso es que Carranza le dio a Pablo González/ el mando de las fuerzas del sur sin vacilar/ para que de Zapata murieran los ideales/ pues vio que de ese Esparta sólo podría salvarle,/ por tener más astucia que valor militar.

Hombre de mucho ingenio él y Jesús Guajardo/ para esgrimir el arma de la vil traición/ pues de pronto se hicieron unos improvisados/ al extremo que dispuso don Pablo/ de que al fin arresta-

ra a Guajardo en la prisión.

Luego salió de Cuautla la cándida noticia/ que Guajardo y don Pablo se odiaban con furor/ entonces Emiliano sin pérdida lo invita/ creyendo que el pirata constitucionalista/ como al fin resentido obraría a su favor...

Pablo González -o "Carreras", como se le apodaba debido a las continuas derrotas que le eran infringidas- fue el cerebro de la traición; Jesús Guajardo, el "arma" ejecutora que la consumó tras de haber fusilado a medio centenar de hombres para probar su fingida lealtad.

A partir de marzo de 1919, Guajardo y Zapata intercambiaron correspondencia tratando de lle-



gar a un acuerdo para que el primero se "voltageara"; al mismo tiempo recibía de Cuautla una carta firmada por el general "zapatasta" Eusebio Jáuregui, que

supuestamente se había rendido. Esta carta aún no se sabe si fue escrita por él bajo amenaza; dice así: "...Cuautla, abril 8 de 1919-C. General Emiliano Zapata -donde se encuentre- Muy estimado general.- He hablado con el coronel Jesús M. Guajardo y me ha manifestado todos los arreglos que usted y él tienen para la fecha, relativos a que ha reconocido de una manera incondicional los ideales que usted tiene la alta honra de representar, y como no dudo sea un hecho, me permito manifestar a ud. sepa apreciar los buenos elementos de este ameritado jefe, que ayudará a impulsar nuestra revolución.- Espero que mi recomendado le comunicará a ud. lo que yo tengo pensado, a fin de que la revolución obtenga mayores elementos y con esto grandes triunfos.-Debo manifestar a ud. mi general, que el coronel Guajardo no cumplió con su orden el día citado, en vista de que tuvo que atravesar por grandes dificultades -Protesto a ud. mi general, mi subordinación y respeto.- Jáuregui.-"

Ese mismo 8 de abril Guajardo atacó la plaza de Jonacatepec, muriendo en la acción doce soldados del gobierno y siete de Guajardo. El 9 de abril, Zapata convencido de la sinceridad de Guajardo, celebra su primera entrevista con él en Tepalcingo. La segunda y última se hizo el 10 de abril en San Juan Chinameca, donde Guajardo ya lo esperaba. Zapata, confiado, entró a la hacienda en medio de una guardia de honor; al momento de hacerlo sonaron los disparos acribillando a Emiliano Zapata.

En esta parte nos apoyamos en el corrido "La muerte de Zapata", de Marciano Silva, para explicar ese periodo histórico y decir así:

"...Varios hombres lloraban al ver triste fin/ del hombre que luchaba por un bien nacional/ las mujeres trocaban en rabia su gemir/ al ver la declarada traición de un hombre vil/ que hablaba cara a cara no pudo en lance tal

Los "guachos" altaneros vagaban por las calles/ burlándose de las faces del pueblo espectador,/ hoy si hijos de Morelos ya se acabó su padre/ bien pueden ir a verlo e identificarlo/ Guajardo en tal combate peleando lo mató."

Finalmente tomamos el testimonio de doña Gregoria Zúñiga "mujer" de Zapata, que convivió con él por última vez en Tepalcingo, antes de ir a Chinameca. Según nos narró, dijo las siguientes frases: "...Pobre del jefe, algo sintió; al irse para morir dijo: yo quisiera irme en mi caballo y andar, andar y quedarme a trabajar en cualquier parte..." También le confesó que le dijo a sus seguidores: "...Díganle a los pueblos que mientras yo viva, suyas serán las tierras, cuando muera, que no confíen sino en sus propias fuerzas y defiendan con las armas en la mano la posesión del ejido"

A manera de comentario habría que mencionar la vigencia que tiene el pensamiento de Zapata, sobre todo por su obsesión del cumplimiento del Plan de Ayala, la necesidad de la distribución de la tierra y el problema de la imposición de líderes; el pueblo tiene y desea tomar parte en la designación de las autoridades políticas.

# Historia de la Muerte del Gran General EMILIANO ZAPATA.

Autor: MARCIANO SILVA.

Después que aquel apóstol Don Francisco I. Madero del Plan de Ciudad Juárez ingrato se burló al ver hecho un despojo y caído por el suelo ese estandarte honroso que repudió altanero un pobre campesino al fin lo levantó.

Ese fiel campesino fué el inmortal suriano, que indómito peleaba por el Plan de San Luis, al ver que su caudillo había ya claudicado alzó valiente y digno ese pendón sagrado siguiendo con las armas luchando hasta el morir.

Fué Emiliano Zapata, el hombre sin segundo, que ante la plutocracia su diestra levantó fué un ángel de la Patria, un redentor del mundo que por su humilde raza duerme el sueño profundo en los brazos de Vesta por voluntad de Dios.

Al ver la tiranía que contra los aztecas los blancos dislocaban, siguió a un falso líder, tiró a Porfirio Díaz después siguió con Huerta peleó con bizarria contra las hordas necias del infeliz Carranza donde llegó a caer.

Como los propietarios de este girón de tierra, compraban los gobiernos con oro nacional para que el proletario nunca libre se viera teniendo un solo año y una sola miseria ganando en los ingenios un mísero jornal.

Por eso es que Carranza le dió a Pablo González el mando de las fuerzas del Sur sin vacilar, para que de Zapata murieran los ideales pues vio que de ese Eparita sólo podría salvarle, por tener más astucia que valor militar.

Hombre de mucho ingenio él y Jesús Guajardo para esgrimir el alma de la más vil traición pues de pronto se hicieron unos improvisados, rivales al extremo que dispuso don Pablito de que al fin se arresaría a Guajardo en la prisión.

Luego salió de Cuautla la cándida noticia que Guajardo y don Pablo se odiaban con furor, entonces Emiliano sin pérdida lo invita creyendo que el pirata constitucionalista, como al fin resentido obraría en su favor.

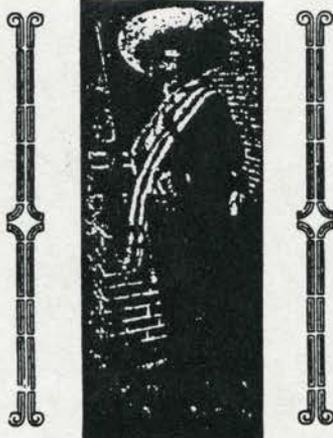
Guajardo le contesta, que dispuesto se hallaba a secundarlo siempre si el perdón le ofrecía Zapata en su respuesta tan fiel, entusiasmada dijo: con esta fecha queda garantizada, su vida y al presente su misma jerarquía.

Después de esto le ordenó que sin pretexto alguno se aprenda a Victoriano por ser un vil traidor, y me lo mande luego pero muy bien seguro pues soportar no puedo a ese falaz perjuro que ha pisoteado indigno su palabra de honor.

Pero Guajardo a trueque de Bárcenas le entrega sesenta voluntarios de su brigada de él contestándole al Jefe que su orden no se lleva a efecto estrictamente porque según las pruebas, que Bárcenas fué enviado en comisión tal vez.

Y ese acto de barbarie alucinó a Zapata y lo hizo caer al fondo de la credulidad, aliándose a un infame que atraído por su audacia premeditó los planes de alevosía y ventaja para acabar al golpe de una traición falaz.

Después viendo el efecto que produjo en Zapata, aquella ocasión funesta le dijo con placer con el mayor respeto le pido a usted por gracia que me otorgue el derecho de tomar una plaza, y esa plaza en cuenta es Jonacatepec.



Zapata contestóle, le otorgo a usted esa gracia y puede usted tomarla con mucha precaución, pero aquel hombre noble no vio que era una farsa, de cómicos estriones pagados por Carranza para que el Plan de Ayala muriera en su extensión.

El fuego fué nutrido por una y otra parte en ambos combatientes mostrábase el furor pero lo más lucido fué, que en tan cruel desastre ni un muerto ni un herido resultó en el combate los proyectiles siempre obraban a favor.

De ahí como un Eparita marchó hacia Tepalcingo, después del simulacro que cruzó premeditó, y el General Zapata, aquel digno caudillo sobre su encuentro marcha con gusto a recibirlo felicitando grato su indómito valor.

En medio de alborozo y vítores del pueblo entró el Jefe y Guajardo con gran satisfacción después de un fiel reposo Guajardo fué el primero que marchó presuroso cual Napoleón tercero, a San Juan Chinameca fraguando su traición.

Guajardo al separarse del gran Jefe suriano a San Juan Chinameca con gusto lo invitó para obsequiarle porque que traía de antemano pero en su negra faz sólo se veía el engaño, envuelto en su siniestra política de horror.

Al otro día Zapata marchó hacia Chinameca con ciento cincuenta hombres de escolta nadamás, donde lo esperaba Guajardo con firmeza un viernes por desgracia el diez de abril por fecha con sesicientos dragones para su acción falaz.



Del agas de los patos según dan referencias llegó el jefe Zapata con una escolta fiel, según ligeros datos a las siete cuarenta en un pequeño cuarto contiguo hacia la hacienda Guajardo y otros jefes se reunieron con él.

Para no errar el golpe Guajardo urdió la espereña noticia que el gobierno se acercaba veloz ocupan luego entonces sus hombres las alturas los barrancos y bosques con la mayor premura tapando las salidas con mucha precaución.

Zapata remontóse a la piedra encimada mientras el vil Guajardo su gente disponía, todavía el Iscariote le dijo que ordenara si es que salía al galope llevando una avanzada de gente de a caballo o pura infantería.

Hay muchos alabrados y la caballería en tales circunstancias no se podrá batir mejor lleve soldados de pura infantería que el éxito ganado será por su hidalguita, mientras ya a retaguardia me quedo a combatir.

Después cesó la alarma todo quedó tranquilo era el último acto de aquel drama fatal, mandó que lo invitaran el coronel Castillo, para que le entregara el parque prometido aquel noble espartano marchó sin vacilar.

Le dijo a su asistente, ve y trae me mi caballo que el coronel me llama a su cuartel de honor con diez de sus jinetes se fué a ver a Guajardo pues siempre los valientes no temen al mangual, porque su escudo de armas sólo es el pundonor.

Cuando tuvieron nota que el general llegaba la banda de clarines le dió el toque de honor la guardia presurosa al verlo presentó armas después se oyó la odiosa y fúnebre descarga cayendo el invencible Zapata ¡Oh que dolor!

Guajardo se soñaba el ser un Alejandro cuando vió al suriano tendido hacia sus pies, mandó que atravesado su cuerpo en un caballo para que lo llevara como un trofeo alcanzado a Cuautla y se premiara su negra avilantez.

Al ver Pablo González llegar al vencedor trayendo al que luchaba constante y varonil oh cuantas atenciones al fin le prodigó, condecorando innobio su astucia y no el valor porque su limpia espada nunca supo medir.

Varios hombres lloraban al ver el triste fin del hombre que luchaba por un bien nacional las mujeres trocaban en rabia su gemir al ver la declarada traición de un hombre vil que hablarle cara a cara no pudo en lance tal.

Los guachos altaneros vagaban por las calles burlándose falaces del pueblo espectador, hoy si hijos de Morelos ya se acabó su padre bien pueden ir a verlo e identificarlo Guajardo en tal combate peleando lo mató.

Zapata fué el bandido por la alta aristocracia mas a la vez ignora su criminalidad en su panteón lucido un ángel se destaca trayendo así en su mano un libro lee entusiasmado "La tierra para todos y el don de Libertad".

El año diez y nueve el mes de abril por fecha murió el jefe Zapata como bien lo sabrán del modo más alevoso en San Juan Chinameca, a la una y media breve de esa tarde siniestra dejando una era grata así a la humanidad.